

LAS AVENTURAS DE PEDRO E IRENE

Érase una vez, en una isla muy lejana, una niña de quinto llamada Irene. Ella fue a buscar un tesoro pirata, ya que su amigo Pedro encontró uno en aquel mismo lugar, lo malo, es que ese tesoro era un señuelo.

Como a Pedro le gustaban mucho las aventuras, decidió ir a buscar otro tesoro. Otro de sus hobbies era conducir coches de alta gama, así que decidió crear uno que funcionara con leche de coco.

Irene y Pedro iban juntos en un principio, pero las envidias entre uno y otro aparecieron, así que decidieron separarse. Pedro se adentró en la isla a por leche de coco, mientras que Irene se quedaba sola, siendo observada por unos piratas muy malos. De repente, Pedro se llevó una grata sorpresa. En su búsqueda de leche de coco, se encontró con dos amigas: Marta y Elena. Ambas, estaban locamente enamoradas de Pedro, por lo que tenían mucha envidia de Irene, ya que éste estaba locamente enamorado de ella.

Pronto pasaron los días, Pedro se había instalado en una cabaña con Elena y Marta, pero a Irene no le había ido tan bien. ¡Había sido secuestrada! Los piratas al fin decidieron capturarla como botín. A pesar de que Pedro estaba cómodo en la isla, empezaba a notar la ausencia de Irene. Los tres que estaban acampados decidieron buscar a Irene. Durante la búsqueda, oyeron un fuerte grito: ¡SOCORRO! ¡Era la voz de Irene!

Pedro fue a buscarla apresuradamente, pero Elena y Marta invadidas por los celos dejaron a Pedro sólo. No podían explicarse como a Pedro le importaba tanto Irene, ya que ésta había sido su mejor amiga años atrás.

Pedro, a pesar de estar perdido, quiso seguir buscando a Irene. En ese mismo momento se hizo una grieta en la isla. Pensó rápidamente que Irene estaba en peligro. Siguió corriendo y corriendo, pero no estaba solo. Elena y Marta iban tras él, aunque no sabemos con qué intenciones. Tanto corría Pedro, que se cayó al suelo. Allí, desde la hierba descubrió un barco pirata. Sospechaba que ese era el sitio donde Irene se hallaba. Rápidamente Pedro se levantó y fue decidido a entrar en el barco, aunque para eso tuviera que bajar por la peligrosa ladera que daba al mar.

A mitad de camino, Pedro se escurrió, pero gracias a Elena y Marta esos no fueron los últimos momentos de nuestro protagonista. Tan solo se hizo un araño.

A los cinco minutos, tras un largo descenso, llegaron al barco, que estaba atracado en la orilla de una playa paradisíaca. Entraron al barco, y en ese momento escucharon una música que les causó una sensación de alegría. Vieron a Irene viva, metida en una caja de música. Fueron rápido a liberarla pero aparecieron 8 piratas altos y fuertes comandados por su capitán José Ángel. Los piratas eran: Sebastián el terrible, López el diabólico, Don Antonio el maligno, Jake el barbudo, Raúl el psicópata, Laura patapalo y Miriam la terrorífica. Los ocho piratas lucharon contra Pedro, Elena y Marta en una batalla épica. De repente, Marta y Elena estaban solas. Mientras pensaban donde estaba Pedro, oyeron un rugido. Era Juan, el monstruo marino. ¿Qué hacía allí?

Aún no se sabe muy bien porque de repente apareció un monstruo marino, pero se hizo amigo muy rápidamente de nuestras chicas

protagonistas. Puede que quedara cegado con tanta belleza. Ésta fue una ayuda decisiva para atacar a los piratas ya que Juan, el monstruo marino medía 7 metros y pesaba 2000 kilos. Con un solo rugido, tumbó a los ocho piratas. Aprovechando este momento, las chicas liberaron a Irene y fueron "volando" en busca de Pedro.

Finalmente, encontraron a Pedro echando una siestecilla, ya que este era quien había avisado a Juan, el monstruo marino y tenía plena confianza en él. Quedó en duda la valentía de Pedro para el resto de su vida, pero su solución fue muy buena.

Unos meses después, decidieron quedarse para siempre en la isla. Pedro e Irene se casaron muy felizmente, y además, Elena y Marta encontraron a dos piratas muy majos que cambiaron su vida de robos y delincuencia por una vida de amor. Evidentemente estos chicos eran López, que cambió su apodo por el angelical y Raúl, que desde entonces se convirtió en el primer futbolista internacional de la isla. Era el único.

FIN. (Evidentemente, basado en hechos reales).